

INSECIUN

RENOVACION
NACIONAL

Declaración Política del Consejo General De Renovación Nacional

RENOVACION
NACIONAL

I. LA FORMACION DEL PARTIDO

1.— A pocos meses del cambio del régimen militar de gobierno por una democracia representativa, dispuesto en la Constitución de 1980, RENOVACION NACIONAL ha efectuado su primer Consejo General, para completar el proceso legal de su formación y definir su acción política ante las circunstancias y desafíos que el país debe enfrentar.

Nuestra primera tarea está cumplida: Chile cuenta con un partido independiente, sólidamente organizado a lo largo de todo el país y conducido por autoridades elegidas democráticamente.

2.— Al dar a conocer los fundamentos de su acción política, RENOVACION NACIONAL se dirige, especialmente, a la juventud y a los hombres y mujeres de Chile que están dispuestos a tomar en sus propias manos la responsabilidad de dar estabilidad a la nación y contenido y eficiencia a la democracia que se avecina.

II. LA CRISIS DEL SISTEMA INSTITUCIONAL PREVIO A 1973

— La organización política del país y la vigencia auténtica de las instituciones indispensables en toda democracia representativa, exige reflexionar en forma serena y ecuánime sobre las causas del colapso del régimen que concluyó en 1973. De esta manera no se repetirán los mismos errores, y la juventud, sobre la cual recaerá principalmente la obligación de dar vida al nuevo régimen, podrá tomar conciencia del desafío que deberá enfrentar.

2.— El 11 de septiembre de 1973 culminó un proceso de progresiva decadencia de la vida política chilena.

Desde 1924, Chile tuvo una democracia que se fundaba en el acuerdo o equilibrio entre las directivas de los partidos representados en el Congreso y la autoridad presidencial, con un electorado reducido que fue creciendo e independizándose de las corrientes que lo emarcaban.

De tal sistema, que se basaba en arraigadas tradiciones nacionales, surgió un estado de derecho que —aunque con defectos— fue el más efectivo de sus géneros latinoamericanos.

3.— Con el transcurso del tiempo, el sistema no pudo superar las crecientes presiones de los diversos grupos políticos y sociales organizados, y dio paso a una profusa legislación de privilegios sectoriales. Ello se tradujo en un desmesurado crecimiento del Estado, en un sector privado débil y dependiente, y en un amplio segmento de la población que, indefenso porque carecía de fuerza para presionar, quedó sumido en la pobreza.

4.— A partir de 1964, el sistema entró en crisis al romperse el equilibrio de ese estado de derecho, cuando el Presidente cedió la autoridad con que representaba a todos los chilenos sin distinciones, y pasó a interpretar a sus partidarios. Así ocurrió con el Partido Demócrata Cristiano, que se proponía gobernar treinta años, y con el marxismo, que intentaba hacerlo para siempre.

5.— Finalmente, al culminar esta trayectoria con la Unidad Popular, se terminó por arruinar la economía y destruir el estado de derecho y sus cauces institucionales. El país quedó entregado a la violencia, en el irracional intento de sojuzgarlo con la inhumana y retrógrada ideología de la lucha de clases y de la dictadura del proletariado.

Ya en octubre de 1972, el gobierno marxista estaba virtualmente caído, como resultado de la completa paralización de las actividades productivas. Como último recurso, la Unidad Popular designó a altos jefes de las FF.AA. en los más importantes cargos políticos. Sobrepasados también ellos por la acción de los grupos marxistas, para el país no quedó otra alternativa que llamar a las instituciones armadas a asumir el gobierno.

III. EL GOBIERNO DE LAS FUERZAS ARMADAS

1.— Ante el requerimiento de todas las fuerzas sociales y de instituciones tan fundamentales como la Cámara de Diputados y la Corte Suprema, las FF.AA. rescataron a Chile de tan grave crisis, pusieron fin a un período de prolongada decadencia colectiva e iniciaron una nueva etapa de la vida nacional.

Luego de una primera fase de reconstrucción y ordenamiento, el gobierno militar ha reorientado la acción del Estado, revirtiendo su histórica tendencia socializante; ha confiado a la empresa privada y a la iniciativa individual el rol de impulsar el desarrollo; ha abierto nuestra economía al exterior y entregado al mercado, y por lo tanto al consumidor, la mejor asignación de los recursos; ha generado importantes polos regionales de desarrollo y entregado nuevas atribuciones y responsabilidades a los gobiernos locales y municipios; ha facilitado la modernización en la agricultura; ha establecido nuevas relaciones en el ámbito laboral y puesto en marcha una reforma previsional a la que todos habían aspirado pero que nadie había concretado; ha disminuido la extrema pobreza, combatiendo eficazmente las causas que la originan; en fin, ha preservado en

momentos difíciles la dignidad nacional y la paz exterior, poniendo término así a conflictos de larga data. En síntesis, el actual gobierno ha sentado las bases y ha dado los primeros y más importantes pasos para alcanzar el desarrollo nacional y el progreso social e individual. Chile se encuentra hoy, nuevamente, en la ruta que en el siglo pasado lo situó en los primeros lugares de Hispanoamérica.

2.— Sin embargo, este proceso no ha sido fácil. Diversos errores internos y dos severas recesiones mundiales impusieron al país un alto costo económico y social, expresado en el descenso de las remuneraciones reales y en períodos de aguda cesantía, problemas ambos que afortunadamente se han comenzado a superar.

Por otra parte, entre otras causas, la criminal acción terrorista permanente de la subversión marxista —que ha cobrado gran número de víctimas— contribuyó al establecimiento de limitaciones a la libertad política y a la libertad personal. En diversos casos incluso se han producido excesos inaceptables contra la integridad y la vida de personas. RENOVACION NACIONAL reitera aquí que estos casos deben ser debidamente investigados y sancionados por los tribunales de justicia, en conformidad a la ley y a las normas constitucionales del debido proceso.

IV. DEL GOBIERNO AUTORITARIO A LA DEMOCRACIA

1.— Es incuestionable que el proceso de modernización que experimenta Chile no habría siquiera comenzado de no mediar la intervención de las FF.AA. y la firme y certera conducción del Presidente Pinochet. Es también incuestionable que, para asegurar la solidez y permanencia de ese proceso, es necesario que se consolide en un gobierno democrático y civil, como lo desea la mayoría de los chilenos, lo consagra la Constitución y lo han comprometido las FF.AA.

Renovación Nacional reitera su fe en la democracia y en el estado de derecho. Por lo mismo, ratifica su determinación de luchar para que esa democracia sea tan auténtica como eficiente y no suponga un mero retorno al pasado, como lo proclaman algunos de los mismos que precipitaron su fracaso. Por el contrario, la democracia que se aproxima deberá constituir un gran paso al futuro que implique la plena vigencia de los derechos de las personas, el abandono de actitudes declaratorias tradicionales y un compromiso con la razón y con la libertad. Así se ampliará el rango de las decisiones individuales y se rodeará cada decisión pública de la transparencia necesaria para conocer su costo, quién lo pagará y si conviene o no al interés general.

2.— Esa democracia deberá interpretar a más de siete millones de ciudadanos electores, más exigentes y mejor informados. Esta realidad impondrá un nuevo y más efectivo equilibrio de poderes públicos y de fuerzas sociales y demandará de todos los dirigentes del país una extrema responsabilidad en la conducción de los asuntos de interés general.

3.— Conforme a la Constitución, en esa democracia las FF.AA. se alejarán de la contienda política y de la administración del Estado; se consolidará el pleno respeto a los derechos personales; cesarán las restricciones a la libertad de expresión, y se otorgará plena autonomía a las universidades. Muy especialmente, deberán flexibilizarse los mecanismos de reforma de la actual Constitución, para hacer posible su perfeccionamiento.

V. RENOVACION NACIONAL Y LAS TAREAS PENDIENTES.

1.— El proceso de modernizar al país y de encauzarlo definitivamente en el camino del desarrollo requiere estabilidad en el tiempo, pero, asimismo, la voluntad permanente de perfeccionarlo. La historia demuestra que tan perjudicial para el desarrollo de las naciones es la vacilación en la rectificación de los errores, como el cambio constante de las políticas.

2.— Por lo anterior, Renovación Nacional desplegará los mayores esfuerzos para que el próximo gobierno:

— Intensifique la acción para eliminar el círculo vicioso de la pobreza;

— Mejore el sistema de salud, para superar sus deficiencias y extenderlo definitivamente a todos los sectores;

— Enfrente el problema de la preservación del medio ambiente;

— Impulse la reforma de la justicia, que no admite dilaciones ni ajustes menores;

— Garantice efectivamente la seguridad personal de los vecinos de los centros urbanos, disponiendo entre otras medidas el reforzamiento de las dotaciones policiales;

— Revise la finalidad, métodos y contenidos de la educación en sus niveles básico, medio y superior, para superar una crisis que se arrastra desde hace muchos años;

— Incrementa la enseñanza técnica y la capacitación de los trabajadores, para asegurales una real igualdad de oportunidades básicas.

— Estímule mecanismos más eficientes que otorguen al sector laboral una participación creciente en los beneficios del desarrollo económico. Materias como las que hemos señalado a via de ejemplo, revisten máxima prioridad para RENOVACION NACIONAL. Por lo mismo, comprometemos al partido a trabajar con la mayor determinación para que en el próximo gobierno sean solucionadas apropiadamente.

VI. EL PLEBISCITO PRESIDENCIAL.

1.— A esta altura es inoficioso seguir debatiendo si una elección abierta habría sido o no preferible a un plebiscito, cuya legitimidad nunca hemos desconocido. Igualmente inoficioso es insistir en un candidato "de consenso" entre el gobierno y la oposición. Esta fórmula, que siempre fue difícil de alcanzar, se ha hecho prácticamente imposible —entre otras razones— por los virulentos ataques de la oposición a toda la obra del régimen militar y a la persona del Presidente de la República. Además, la oposición democrática no oculta sus vinculaciones y compromisos con la oposición marxista que rehusa toda conciliación y aspira declaradamente a la destrucción de las FF.AA.

2.— Es, pues, un hecho que habrá un plebiscito con un candidato que será nominado por los Comandantes en Jefe de las FF.AA. y el General-Director de Carabineros. Ante esa realidad, reiteramos nuestra decisión de votar SI y de trabajar activamente por el triunfo del candidato que se designe.

Tenemos la convicción de que los jefes máximos de los institutos armados ejercerán la prerrogativa que les concede la Disposición 27a. transitoria de la Constitución con plena responsabilidad, asegurando la estabilidad institucional y cautelando la búsqueda del indispensable respaldo mayoritario de la ciudadanía. Si, en definitiva, decidieren nominar al Presidente Pinochet, anticipamos que contará con nuestra decidida colaboración y apoyo.

VII. LAS RAZONES DE NUESTRO SI

1. Frente a la disyuntiva plebiscitaria —que por su propia naturaleza no admite matices— el Consejo General de Renovación Nacional ha hecho un balance desapasionado del significado previsible de las opciones que se presentan a la ciudadanía.

— El triunfo del NO implica un salto al vacío que, muy probablemente, puede entregar al país a un gobierno en extremo ineficiente o incluso controlado por el marxismo. En cambio, el triunfo del SI conduce efectivamente a la democracia sobre la base de las normas permanentes de la Constitución y, por ende, de un gobierno civil, capacitado para acrecentar el progreso ya alcanzado.

— El triunfo del NO postula el reemplazo total de la actual Constitución, lo que puede sumir a Chile durante años en una incertidumbre parecida a la que otros países sufren en estos días, con un elevado costo económico y social. En cambio, el triunfo del SI implica el respeto a la Constitución de 1980, que es esencialmente democrática y está bien concebida; y permite afianzar las instituciones básicas del país y, a la vez, modificar aquellos de sus preceptos que merecen críticas.

— El triunfo del NO significa volver a un estatismo paralizante y dilapidar los sacrificios y desvelos de tantos años, precisamente cuando los chilenos —en especial los más pobres— comienzan a percibir los beneficios de una acertada política económica y social. En cambio, el triunfo del SI implica mantener y perfeccionar esa política, completar el desarrollo económico del país, terminar con la pobreza extrema y abrir a cada persona la posibilidad de un creciente bienestar material y espiritual.

— En suma: El NO es el camino de la incertidumbre, y nadie puede predecir adónde conduciría finalmente, pues entre las fuerzas que lo sostienen hay gran variedad de ideologías y ninguna ha fijado concretamente sus aspiraciones, salvo la izquierda marxista que controla la campaña opositora. En cambio, el SI es un camino previsible, que conduce a la democracia y al progreso, a través de mecanismos institucionales conocidos y sin rupturas de resultado incierto.

Estas son las razones por las cuales Renovación Nacional está desde luego con el SI y apoyará con absoluta decisión al candidato que se designe.

El nuestro es un SI que recuerda con gratitud todo lo que las Fuerzas Armadas y de Orden han hecho por el país, pero que, más allá de ello, se funda en la certeza de que los chilenos hemos emprendido el camino correcto y que debemos perseverar en él para construir, todos juntos, un destino individual y colectivo digno de ser vivido.

Nuestro SI se funda en la razón y en la reflexión, y eso servirá como elemento de juicio a muchos que todavía no han tomado una decisión. A ellos, a todos ellos, los llamamos para que en democracia y desarrollo construyamos juntos un Chile para hoy y para mañana.

CONSEJO GENERAL RENOVACION NACIONAL 1988